

EDITORIAL:

TERRITORIO PATAGÓNICO CHILENO: ¿QUÉ SABEMOS REALMENTE SOBRE SU BIODIVERSIDAD?

Aldo M. Arriagada

Centro de Estudios en Biodiversidad (CEBCh), Magallanes 1979, Osorno, Chile.

Programa IBAM, Universidad de Los Lagos, Osorno, Chile.

Departamento de Zoología, Facultad de Ciencias Naturales y Oceanográficas, Universidad de Concepción, Concepción, Chile.

Chile posee en la actualidad sobre 14,3 millones de hectáreas incluidas bajo alguna categoría de protección (*i.e.*, parque, reserva o monumento natural) en el Sistema Nacional de Áreas Silvestres Protegidas del Estado (SNASPE). De esta superficie total, aproximadamente el 84,5% se encuentra inserta en lo que comúnmente denominamos Patagonia Chilena, un territorio que a pesar de no existir un consenso absoluto sobre su límite norte, el acuerdo en común es que su extensión estaría entre los paralelos 41° y 56° de latitud Sur. Sin embargo, llama la atención que esta gran cantidad de superficie protegida en la Patagonia Chilena, no guarda directa relación con el conocimiento que tenemos sobre su biodiversidad. Por ejemplo, en áreas protegidas ubicadas en el territorio continental de las regiones de Aysén y Magallanes, los antecedentes sobre el estado de conservación local de algunos taxa de vertebrados están basados en observaciones antiguas o son el resultado de trabajos de campo de corto tiempo de duración. Además, en un gran número de casos, los trabajos publicados provienen de bioprospecciones en áreas con acceso más expedito y en menor medida de islas, islotes y canales que componen el laberinto archipelágico patagónico, todas zonas prístinas y con bajo nivel de exploración. Esta falta de información responde a las dificultades logísticas y de acceso que conlleva investigar y prospectar en esta parte del territorio patagónico. Sin embargo, estas desventajas pueden considerarse una interesante fortaleza, por cuanto describir y evaluar la biodiversidad de estos ambientes poco intervenidos, nos entregaría información biológica base para comparar con sistemas antrópicamente más intervenidos y de esta forma, estimar el nivel de impacto que han tenido las actividades humanas en estas comunidades y ecosistemas. Desde este punto de vista, mejorar el conocimiento de la biodiversidad patagónica, tendría una utilidad práctica en futuros estudios que busquen evaluar la interacción de la biodiversidad marina versus los efectos ambientales producto de actividades industriales, como la salmonicultura, la que proyecta aumentar su producción anual, incrementando el número de concesiones que se han otorgado en la zona archipelágica de la Patagonia (Saldivia, 2005).

Desde una perspectiva evolutiva, muchas de las islas e islotes que componen gran parte del paisaje patagónico, se presentan como un excelente laboratorio natural, proporcionando condiciones adecuadas para evaluar algunas hipótesis biogeográficas en diversos grupos faunísticos (Pefaur & Humphrey, 1995). Las razones prácticas y teóricas que apoyan esta idea se basan principalmente en que: (1) estas islas proporcionan un grupo de condiciones cuyo efectos sobre la riqueza de especie sería interesante de probar (amplitud de periodos de glaciación, difieren en latitud, tamaño, composición vegetal, etc), (2) incrementar la información acerca del efecto de acontecimientos post-glaciales en las regiones australes, permitirá el estudio de las relaciones especies-área de las islas, distancia del continente y otras variables que permitan predecir las tasas de migración y extinción de especies, (3) la mayoría de estas islas han sido poco perturbadas por actividades antrópicas y un gran número de estas son parte de parques y reservas nacionales.

Finalmente, el incremento en los datos descriptivos, la confección de inventarios y monitoreo de la biodiversidad en la Patagonia Chilena, constituye una deuda pendiente en varios grupos de nuestra flora y fauna, razón por la cual urge que se flexibilicen los mecanismos para llevar a cabo estas tareas. Debido a que la falta de conocimiento científico obstaculiza una toma de decisiones rigurosa y objetiva, el mejoramiento de este aspecto en este importante territorio, se vislumbra como la mejor herramienta para mejorar sustancialmente el manejo de parques y reservas patagónicas.

Referencias bibliográficas

- Pefaur, J. & P. Humphrey, 1995. Prediction of species richness of birds on Austral South American Islands. *Revista de Ecología Latinoamericana*, 2: 23-35.
- Saldivia, H.G., 2005. Situación de la pesca artesanal, de la acuicultura y la salmonicultura en la Región de Aysén. Informe Técnico "Proyecto Fortalecimiento Ciudadano en la Región de Aysén", Fundación Manfred Hermsen. 52 pp.